

**El juego como estrategia para el desarrollo socioemocional en estudiantes del grado
transición**

Mary Flor Villadiego

Yanireth Tarazona León

Asesora

Karen Lorena Lucuara Castro

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Licenciatura en Pedagogía Infantil

2026

Resumen

Este documento es el resultado de un ejercicio de investigación formativa, el cual se desarrolló como opción de grado, permitiendo reflexionar sobre la práctica pedagógica y la investigación educativa. Este estudio, tuvo como el escenario Institución Educativa Técnica La Esperanza, sede La Nevada, ubicada en el municipio de Valledupar, Cesar (Colombia), donde se trabajó con los estudiantes de grado Transición 04, cuyo objetivo se basó en fortalecer las habilidades socioemocionales de los estudiantes a través de la implementación de actividades pedagógicas mediadas por el juego durante el primer semestre del año lectivo 2026. Metodológicamente, la investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo y un diseño de investigación-acción pedagógica, concluyendo así, que la implementación de actividades lúdicas ayuda a generar ambientes de aprendizajes innovadores, seguros, motivadores y participativos, con el fin de fortalecer el desarrollo socioemocional y el proceso de aprendizaje integral en el nivel de educación inicial.

Palabras clave: Aprendizaje significativo, habilidades emocionales, educación inicial, juego, emociones.

Abstract

This document is the result of a formative research exercise, developed as a graduation option, allowing for reflection on pedagogical practice and educational research. This study took place at the La Esperanza Technical Educational Institution, La Nevada campus, located in the municipality of Valledupar, Cesar (Colombia), where the students in Transition 04 were involved. The objective was to strengthen the students' socio-emotional skills through the implementation of play-based pedagogical activities during the first semester of the 2026 academic year. Methodologically, the research was developed from a qualitative approach and a pedagogical action research design, concluding that the implementation of play-based activities helps to generate innovative, safe, motivating, and participatory learning environments, with the aim of strengthening socio-emotional development and the comprehensive learning process at the early childhood education level.

Keywords: Meaningful learning, emotional skills, early childhood education, play, emotions.

Tabla de Contenido

Introducción	7
Caracterización	10
Planteamiento del Problema	13
Pregunta de Investigación	15
Objetivos	16
Objetivo General	16
Objetivos Específicos	16
Marcos de Referencia	17
Referentes Conceptuales	17
Referentes Teóricos	20
Referentes Técnicos	24
Referentes Legales	25
Referentes Éticos	27
Herramientas y Métodos	28
Enfoque y Tipo de Estudio	28
Resultados	33
Acercamiento de la Población a la Variable	33
Experimentación	35
Identificación de Variaciones	37
Análisis y Discusión	38
Conclusiones y Recomendaciones	42
Referencias Bibliográficas	45

Apéndices.....50

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Muestras de Investigación</i>	50
--	----

Introducción

El desarrollo de las habilidades socioemocionales en la etapa de primera infancia constituye uno de los aspectos esenciales dentro del proceso educativo, puesto que permite que los niños y niñas logren reconocer, expresar y regular todas sus emociones. Del mismo modo, relacionarse de manera positiva con los demás y todo su contexto. Desde el ámbito escolar, estas habilidades ayudan a favorecer la convivencia dentro del aula, fomentar la participación activa de los estudiantes y la construcción de un aprendizaje significativo desde una edad temprana.

En ese sentido, el juego se ha convertido en una herramienta fundamental dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje (Rimascca et al., 2025), puesto que ayuda a facilitar la interacción, la creatividad y generar ambientes de aprendizajes innovadores, seguros y motivadores. Su importancia en el nivel de educación inicial radica en que permite que se integre el desarrollo cognitivo con la parte afectiva y social, logrando así contribuir en la formación integral de los educandos.

En la Educativa Técnica La Esperanza, sede La Nevada ubicada en el municipio de Valledupar, Cesar (Colombia), los estudiantes del grado Transición 04, han venido evidenciando algunas dificultades relacionadas con la autorregulación emocional, la resolución de conflictos dentro del salón y la atención sostenida durante el desarrollo de actividades pedagógicas. Por otro lado, algunos alumnos están presentando episodios de frustración, llanto frecuente y falencias para seguir instrucciones que les da el docente.

Asimismo, poca tolerancia frente al trabajo en equipo. Cada una de estas situaciones descritas han venido afectando la participación activa de los niños y niñas en el aula, a su vez limitando el fortalecimiento de aprendizajes básicos propios de la etapa de educación inicial. Frente a este contexto, surgió la necesidad de implementar estrategias pedagógicas que ayuden a

integrar el componente socioemocional con el aprendizaje académico. En ese orden de idea, autores como Bisquerra (2009), Vygotsky (1978) y Rimascca et al. (2025) expresan que, el juego es una estrategia pedagógica que ayuda a fortalecer la convivencia, la empatía y la regulación emocional. Por ello, a lo largo del tiempo en el campo educativo se ha convertido como una herramienta pertinente y esencial que ayuda a abordar esta problemática descrita.

Bajo este contexto, el presente estudio tiene como objetivo principal favorecer las habilidades socioemocionales el estudiante grado Transición 04 de la Institución Educativa Técnica La Esperanza del municipio de Valledupar, Cesar (Colombia) a través de la implementación de actividades pedagógicas mediadas por el juego durante el primer año escolar 2026.

Para cumplir con este objetivo, se empleó un enfoque cualitativo y un diseño de investigación-acción pedagógica, logrando así comprender la realidad del aula e intervenir de una forma reflexiva y transformadora. La recolección de información se llevó a cabo por medio de la observación participante, el diario de campo y el análisis de producción de los estudiantes; instrumentos que permitieron identificar patrones de comportamientos, avances en el rendimiento académico y transformaciones en el desarrollo emocional de los niños y niñas de Transición 04.

Como hallazgo principal, se logró evidenciar que el juego es una estrategia pedagógica que favorece de forma significativa la autorregulación emocional, la empatía, el trabajo colaborativo y favorece la convivencia dentro del aula, logrando así que los estudiantes expresen sus emociones, resuelvan conflictos de forma asertiva y participativa. Además, tener mayor confianza durante el desarrollo de las actividades escolares. Estos resultados, permitieron reconocer la importancia de integrar el desarrollo socioemocional desde la educación inicial y

reafirmar el valor del juego como una estrategia pedagógica que permite transformar el proceso educativo. Por tanto, se invita al lector a revisar de forma detenida el presente estudio donde se expone de manera detallada el proceso investigativo, los resultados obtenidos y las reflexiones pedagógicas que se derivaron de esta experiencia formativa.

Caracterización

El proyecto se llevará a cabo en la Institución Educativa Técnica La Esperanza, sede La Nevada, ubicada en el municipio de Valledupar Cesar (Colombia). Esta institución es de carácter oficial y mixto, en la cual se ofrecen los niveles de educación preescolar y básica primaria, básica secundaria y media técnica. La sede se encuentra en el barrio La Nevada de Valledupar Cesar y está conformada por estudiantes provenientes de hogares con ingresos bajos y medios, adicionalmente, la mayoría de las familias provienen de estratos 1 y 2, en algunos casos con condiciones de vulnerabilidad.

En este contexto institucional, el grupo seleccionado para el desarrollo del proyecto corresponde al grado Transición 04 y está conformado por estudiantes cuyas edades oscilan entre los 6 y 7 años. En esta etapa del preescolar, los niños y niñas se encuentran en un proceso de fortalecimiento de habilidades relacionadas con el desarrollo del lenguaje oral, la iniciación a la lectoescritura, el pensamiento lógico-matemático, la motricidad fina y gruesa, así como la construcción de normas de convivencia y la autorregulación emocional, en las cuales día a día demuestran avances significativos. El grupo es mixto y presenta características propias de la primera infancia, como la necesidad de acompañamiento constante, el desarrollo de actividades lúdicas y la implementación de estrategias pedagógicas dinámicas que favorezcan la atención y la participación activa de los estudiantes.

En cuanto al contexto socioeconómico previamente mencionado, este influye directamente en el proceso educativo, ya que las limitaciones económicas presentes en muchos hogares dificultan la disponibilidad de recursos pedagógicos y tecnológicos, así como el acompañamiento académico fuera del aula.

Por otra parte, los estudiantes del grado Transición 04 presentan necesidades en el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, especialmente en la expresión, identificación y regulación de sus emociones, aspecto fundamental en esta etapa del desarrollo, debido a que se observa que algunos niños y niñas manifiestan dificultad para mantener la atención, seguir instrucciones completas y resolver pequeños conflictos de manera asertiva dentro del aula, es por eso que estas situaciones inciden en su participación activa en las actividades pedagógicas y en la fortalecimiento de aprendizajes básicos como la iniciación a la lectoescritura, el reconocimiento numérico y el trabajo colaborativo.

Aunque desde el aula se promueven estrategias lúdicas y dinámicas acordes al nivel, el contexto familiar, caracterizado en algunos casos por acompañamiento limitado y condiciones económicas que pueden generar tensiones emocionales, representa un desafío adicional para el fortalecimiento de hábitos escolares y la estabilidad emocional. Por eso, se hace necesario implementar estrategias pedagógicas centradas en el desarrollo socioemocional, que integren el desarrollo afectivo con el aprendizaje académico, permitiendo ambientes seguros, motivadores y organizados que contribuyan al desarrollo integral del grupo.

En ese sentido, el principal factor contextual que afecta el aprendizaje del grado Transición 04 está relacionado con el bienestar socioemocional de los niños y niñas, por las condiciones familiares y económicas del hogar. Algunos niños y niñas reciben acompañamiento limitado por parte de sus padres o cuidadores debido a las jornadas de trabajo u otras responsabilidades, lo que puede generar sentimientos de inseguridad, ansiedad o baja motivación en el aula. Estas situaciones impactan directamente para participar, interactuar con sus compañeros y manejar de manera adecuada sus emociones durante las actividades. Por esta razón, resulta fundamental implementar estrategias pedagógicas que fortalezcan la dimensión

socioemocional, brindando espacios seguros, de confianza y apoyo constante, que permitan a los estudiantes desarrollar la autorregulación, empatía y favoreciendo así su aprendizaje integral.

Planteamiento del Problema

En el grado Transición 04 de la Institución Educativa Técnica La Esperanza, los niños y niñas han evidenciado avances significativos en su desarrollo inicial, apropiándose de su nuevo entorno escolar y de las actividades educativas en base a su aprendizaje.

A pesar de las dificultades propias de la etapa preescolar, muchos niños y niñas están fortaleciendo sus habilidades en áreas como el lenguaje oral, la motricidad fina y gruesa, y la iniciación a la lectoescritura, debido a que las actividades lúdicas y las estrategias pedagógicas aplicadas en el aula han propiciado un ambiente participativo y motivador, donde los estudiantes disfrutan del aprendizaje y manifiestan interés por las actividades propuestas. Logrando que los niños y niñas demuestran ciertos avances importantes en el reconocimiento de las letras, los números y sobre todo en la construcción de normas de convivencia, evidenciando la capacidad que tienen para acoplarse o adaptarse dentro de un entorno educativo.

Sin embargo, aunque se han alcanzado estos logros, existen áreas en las que las estrategias pedagógicas actuales no están generando el impacto requerido, principalmente en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales y la atención durante las actividades. Aunque se han implementado actividades lúdicas y métodos de enseñanza participativos, los estudiantes con frecuencia presentan dificultades para mantener la concentración durante el trabajo en clase. También los niños y niñas evidencian problemas para regular sus emociones, desafíos para resolver conflictos y trabajar en equipo de manera positiva, comprobando que las estrategias actuales no logran atender de forma suficiente las necesidades emocionales de los estudiantes, lo que incide en su participación activa y en su desempeño en el aprendizaje académico.

El gran propósito de esta investigación índice en acoplar una variable de intervención que ayude no solo al aprendizaje cognitivo, sino sobre todo en el desarrollo socioemocional de cada uno de los estudiantes. La hipótesis central es que la integración de tipo de actividades pedagógicas promuevan y demuestren la regulación emocional y la resolución de conflictos de una manera asertiva , logrando la contribución significativamente en la mejora de la atención, la participación y el desempeño académico de los niños y niñas, demostrando así el fortalecimiento de las habilidades que se pretende desarrollar y sobre todo que los estudiantes se sientan seguro y motivados en el aula de clase, lo que a su vez facilitará el aprendizaje y la adaptación a sus actividades académicas en esta etapa tan importante como la del preescolar.

Finalmente, la brecha de conocimiento identificada en este contexto radica en la insuficiencia de estrategias pedagógicas que integren el componente socioemocional en el proceso de aprendizaje. Si bien los estudiantes presentan avances en su desarrollo cognitivo básico, como el reconocimiento de letras y números, pero la falta de habilidades socioemocionales, como la autorregulación emocional y la resolución de conflictos, limita su participación activa y su capacidad para seguir instrucciones de manera efectiva. Esta brecha evidencia la necesidad de investigar y aplicar nuevas metodologías que pronuncien tanto el desarrollo emocional como el académico, para asegurar que los estudiantes puedan avanzar de manera integral en su formación educativa.

Pregunta de Investigación

¿Cómo fortalecer las habilidades socioemocionales en los estudiantes del grado Transición 04 de la Institución Educativa Técnica La Esperanza, a través de la implementación de actividades pedagógicas mediadas por el juego durante el primer semestre del año lectivo 2026?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer las habilidades socioemocionales en los estudiantes del grado Transición 04 de la Institución Educativa Técnica La Esperanza, mediante la implementación de actividades pedagógicas mediadas por el juego durante el primer semestre del año lectivo 2026.

Objetivos Específicos

Explorar el nivel inicial de las habilidades socioemocionales en los estudiantes del grado Transición 04, mediante técnicas de observación y registros pedagógicos.

Diseñar e implementar actividades pedagógicas mediadas por el juego, orientadas al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en los estudiantes del grado Transición 04.

Reconocer los cambios en las habilidades socioemocionales de los estudiantes del grado Transición 04 de la Institución Educativa Técnica La Esperanza, una vez aplicadas las actividades pedagógicas mediadas por el juego durante el primer semestre del año lectivo 2026.

Marcos de Referencia

Referentes Conceptuales

En esta sección se presentan los principales conceptos que orientan el desarrollo de la investigación. Estos referentes conceptuales permiten delimitar el significado de las categorías centrales del estudio y facilitan la comprensión del problema investigado dentro del contexto educativo. En particular, se abordarán conceptos relacionados con las habilidades socioemocionales, el juego como estrategia pedagógica, la autorregulación emocional y el aprendizaje en la primera infancia, los cuales constituyen elementos fundamentales para comprender cómo las actividades lúdicas pueden contribuir al desarrollo integral de los estudiantes del grado transición.

A partir de esto, se inicia con las habilidades socioemocionales que se refieren al conjunto de competencias que permite a los individuos comprender y reconocer sus emociones, relacionarse con los demás y sobre todo tomar determinaciones responsables en cualquier lugar que se encuentren, por eso según Bisquerra (2009) la educación emocional es “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo” (p. 306). Desde esta perspectiva se puede inferir que la educación emocional potencia cada día ciertas habilidades y competencias en su desarrollo cognitivo, logrando así la empatía, la comunicación y la convivencia dentro del entorno escolar.

Asimismo, Sangacha et al (2025) expresa que, las habilidades socioemocionales es el “proceso mediante el cual las personas aprenden a identificar, comprender y gestionar sus emociones” (p.224). Estas habilidades que menciona el autor son fundamentales durante la primera infancia, ya que ayudan a que los niños aprendan a controlar sus emociones, resolver

conflictos y participar de manera positiva en el proceso educativo, favoreciendo así su desarrollo integral. Del mismo modo, son esenciales para el bienestar personal y social de los niños y niñas, por ende, se inician en la infancia y se siguen perfeccionando durante toda la vida, en el colegio y en el hogar, ya que es un espacio que juega un papel clave en el desarrollo de estas habilidades.

En este orden de ideas, Sacaca y Pilco, (2022) agregan que, dentro las habilidades socioemocionales más relevante se halla la autorregulación, las habilidades sociales, la autoconciencia, la empatía, y la toma de decisiones responsables; donde cada una de ellas ayudan a mejorar la forma de interacción de las personas y a potenciar la convivencia. En este sentido, estos autores resaltan que la autoconciencia permite que los niños y niñas reconozcan sus propias emociones y pensamientos, la autorregulación ayuda a facilitar el manejo adecuado de todas las emociones en diferentes situaciones, la empatía es la que hace que un individuo comprenda las emociones de los demás.

El juego es considerado una herramienta de gran utilidad en los procesos educativos en la primera infancia, ya que facilita el aprendizaje a través de la exploración, la creatividad e interacción con los demás. Es por eso por lo que el Ministerio de Educación Nacional (2014), menciona que el:

El juego es una de las actividades rectoras de la infancia, junto con el arte, la literatura y la exploración del medio ya que se trata de actividades que sustentan la acción pedagógica en educación inicial y potencian el desarrollo integral de las niñas y los niños, también deben estar presentes en acciones conjuntas con la familia a través de la valoración e incorporación de su tradición lúdica, representada en juegos, juguetes y rondas. (p. 16).

Es por eso por lo que el juego busca hacer hincapié en los primeros pasos de la educación inicial, evidenciando la importancia de desarrollar ciertas habilidades de convivencia, respeto y creatividad. Del mismo modo según Rimascca et al. (2025) desde la perspectiva del

juego como espacio “facilita que los niños y niñas se relacionen con otros de forma placentera y formativa, contribuyendo al desarrollo de su expresividad por medio de comportamientos y sentimientos compartidos con otros” (p. 3). Esto quiere decir que el juego cumple su trabajo, y más cuando se involucra la necesidad de convivir, crear espacio de interés o actividades creativas que permitan relacionarse con los demás en un entorno escolar.

Por su parte, Lev Vygotsky (1978) sostiene que el juego crea una zona de desarrollo, en la que los niños pueden interpretar, actuar y resolver más allá de su comportamiento habitual y con base a eso destacan y crean nuevas capacidades de desarrollo. Esto significa que, mediante actividades lúdicas, los estudiantes tienen la oportunidad de instruirse a interactuar con otros, resolver problemas y regular sus emociones dentro de un ambiente confiable, lo cual favorece tanto su desarrollo socioemocional como su aprendizaje académico.

Hablar de autorregulación emocional, implica enfatizar en las capacidades que tienen los estudiantes para reconocer, controlar y expresar adecuadamente sus emociones en distintos contextos. Desde esta perspectiva como define Ruales et al. (2022) “la autorregulación cognitivo-emocional puede favorecer la convivencia escolar, el rendimiento académico y el desarrollo de habilidades sociales que promueven el bienestar social, escolar y familiar” (p. 64). Enfatizando que la autorregulación es una habilidad que se involucra directamente en la vida social y escolar de los estudiantes, debido a que cada una de ellos consiste de controlarse y saber manejar ciertas emociones dentro del aula de clase.

Ubicándolo en el contexto de educación inicial, este aspecto se convierte en un proceso fundamental, para el desarrollo integral de los niños y niñas, debido a que les permite expresar, reconocer y controlar sus emociones en diferentes lugares. En este sentido Gross citado por Martínez et al. (2025) expresa que todas las emociones pueden ser reguladas con la ayuda de

distintas estrategias que se intervienen a su alrededor, las cuales busca favorecer la adaptación, el bienestar emocional y sobre todo una mejora a la convivencia dentro del aula.

La primera infancia es considerada una etapa esencial en el desarrollo del ser humano, debido a que en este proceso se construyen las bases del aprendizaje, la socialización y el desarrollo emocional. Es por eso por lo que Moreno (2020), expresa que el aprendizaje en esta etapa requiere siempre de una persona responsable para brindar las pautas, conocimientos y estrategias para favorecer el desarrollo integral de los niños y niñas.

De igual manera Young & Fujimoto (2003), sostiene que involucrar a los niños a ciertas experiencias a temprana edad, ayuda significativamente en el desarrollo de su cerebro y en la construcción de sus capacidades sociales y emocionales, ya que se van a sentir seguro de sí mismos al aprender y expresar lo que siente a través del lenguaje y la comunicación.

Teniendo en cuenta lo anterior, cada aporte o concepto abordado, permite comprender que el desarrollo socioemocional en la primera infancia atribuye aspectos fundamentales dentro del proceso educativo, ya que ciertos aspectos como el juego, el aprendizaje y el desarrollo socioemocional contribuye al fortalecimiento de ciertas habilidades cognitivas, comunicativas y afectivas en la educación. A partir de esta perspectiva, el presente estudio busca analizar cómo la implementación de actividades pedagógicas mediadas por el juego puede ayudar al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en los estudiantes del grado transición, promoviendo así su capacidad integral dentro del contexto escolar.

Referentes Teóricos

El desarrollo socioemocional en la infancia ha sido ampliamente estudiado por diversos autores, quienes coinciden en la importancia de incorporarlo de manera intencionada dentro del proceso educativo. Esto responde a la necesidad de que los estudiantes no solo adquieran

conocimientos académicos, sino que también aprendan a comprender, expresar y gestionar sus emociones en distintos contextos.

En esta línea, Daniel Goleman resaltó el papel fundamental de la inteligencia emocional en la formación integral del ser humano, señalando que esta incluye “habilidades entre las que destacan el autocontrol, el entusiasmo, la perseverancia y la capacidad para motivarse a uno mismo” (Goleman, 1995, p. 8). Desde esta óptica, el aprendizaje va más allá de lo cognitivo, ya que también depende de la manera en que las personas reconocen y regular sus emociones.

En el ámbito educativo, esto se traduce en que los estudiantes que fortalecen sus habilidades socioemocionales suelen mostrar mejores niveles de convivencia, mayor disposición para aprender y una participación más activa en el aula. De este modo, se evidencia una relación directa entre el desarrollo socioemocional y los objetivos planteados en la presente investigación.

Por otro lado, la teoría sociocultural de Lev Vygotsky (1978) destaca la importancia de la interacción social en el desarrollo infantil. Según este autor, “toda función en el desarrollo cultural del niño aparece dos veces: primero en el nivel social y luego en el nivel individual” (p. 94), lo que permite comprender que el aprendizaje no ocurre de forma aislada, sino que se construye a partir de la relación con los demás y con el entorno. Es en ese intercambio donde los niños aprenden, comprenden el mundo que los rodea y, progresivamente, desarrollan su capacidad para actuar de manera autónoma como sujetos sociales.

Desde ese punto de vista, el juego se convierte en una herramienta fundamental, puesto que permite a los niños comunicarse, relacionarse y construir conocimiento de manera conjunta. En consecuencia, las actividades pedagógicas basadas en el juego favorecen tanto el desarrollo cognitivo como el socioemocional, al fortalecer habilidades como la resolución de problemas y la cooperación.

En este marco, Peña y Castro (2012) definieron el juego como un espacio donde inicia la participación infantil, pues en él los niños y niñas expresan con naturalidad sus ideas, comparten sus experiencias, manifiestan sus intereses (tanto individuales como colectivos) y construyen relaciones con los demás. A través de la palabra y la acción, es posible evidenciar su nivel de implicación y compromiso dentro de la actividad, lo que refuerza la idea de que solo se aprende participando.

Durante esta etapa, el juego deja de ser solo una fuente de diversión y se convierte en un medio para aprender y fortalecer procesos cognitivos. A través de él, los estudiantes pueden involucrarse de manera activa en su realidad, en su proceso de aprendizaje y en la comprensión de su entorno, desarrollando así la capacidad de transformar el mundo mediante la participación con los demás.

De manera complementaria, Diehl y Gómez (2020) señalaron que “Dado que el mejor periodo para aprender es cuando el cerebro está en sus primeras etapas de desarrollo, la primera infancia, la niñez y la adolescencia son los mejores momentos para enseñar habilidades socioemocionales” (p. 19). Esto permite comprender que el desarrollo de estas habilidades tiene un impacto significativo en el crecimiento y la formación integral de los estudiantes, que la implementación adecuada de metodologías fomenta un mejor aprendizaje.

Desde el enfoque del aprendizaje social, Albert Bandura (1977) sostuvo que los niños aprenden al observar e imitar a otras personas. De acuerdo con este planteamiento, el entorno social tiene un papel decisivo, dado que las dinámicas e interacciones que se dan en el aula inciden directamente en el comportamiento y en el desarrollo emocional de los estudiantes. En este contexto, el juego se convierte en un espacio privilegiado, porque brinda la oportunidad de

observar, imitar y aprender conductas sociales, favoreciendo así el desarrollo de habilidades como la empatía, la cooperación y la autorregulación.

Por otro lado, el modelo de aprendizaje socioemocional propuesto por Collaborative for Academic, Social and Emotional Learning - CASEL (2020) concibe este proceso como la incorporación y puesta en práctica de conocimientos, habilidades y actitudes orientadas a comprender y manejar las emociones. Este enfoque resalta competencias clave como la autoconciencia, la autorregulación y las habilidades sociales, esenciales para el desarrollo integral. En el ámbito educativo, la aplicación de estrategias pedagógicas que fortalezcan estas competencias contribuye a generar un mejor ambiente escolar y a promover aprendizajes con mayor sentido para los estudiantes.

De manera similar, Bisquerra (2009) resaltó que la educación emocional debe asumirse como un proceso constante dentro del ámbito educativo. En sus palabras, se trata de “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional” (p. 306). A partir de esta idea, se reconoce la importancia de integrar el desarrollo socioemocional en las prácticas pedagógicas, especialmente en la educación inicial, etapa en la que se comienzan a consolidar las bases del comportamiento emocional y social.

En el campo de la regulación emocional, James Gross la definió como el “proceso por medio del cual las personas ejercen una influencia sobre las emociones que experimentan...” (Gross, 1998, 1999, como se citó en Vargas y Muñoz, 2013, p. 4). Esta habilidad cobra especial importancia en el contexto educativo, dado que permite a los niños y niñas controlar sus impulsos, manejar ciertas frustraciones y, sobre todo, adaptarse a diferentes situaciones que se presentan en su entorno.

Asimismo, Heras et al. (2016) señala que el desarrollo emocional en la infancia se encuentra estrechamente relacionado con el desempeño de los niños tanto académicos como sociales, debido a que fortalecer las competencias, la regulación, la adaptación del contexto y la construcción de relaciones interpersonales.

Finalmente, Bodrova y Leong (2004) subrayan la importancia del juego en el desarrollo integral del niño, señalando que “En los juegos, los niños aprenden a resolver discusiones sociales” (p. 148). Esa idea refuerza el valor del juego en el desarrollo social, al entenderlo como un espacio privilegiado de interacción, donde los niños no solo se relacionan, sino que también construyen aprendizajes con sentido. Por ello, esta investigación se orienta a identificar dificultades que pueden abordarse y mejorarse mediante el uso del juego como punto de partida.

Referentes Técnicos

Teniendo en cuenta los referentes técnicos que orientan la presente investigación, se fundamenta en orientaciones pedagógicas y políticas para sustentar el desarrollo socioemocional de la educación inicial.

Dando inicio en el contexto colombiano, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha establecido diversos lineamientos para la educación inicial que promueven el desarrollo integral y emocional de los estudiantes, este comenta que: “Una educación que forme sujetos capaces de reconocer y gestionar sus emociones, construir vínculos respetuosos, tramitar los conflictos de manera pacífica y participar activamente en la transformación de sus contextos.” (MEN, 2014, p. 7). Teniendo en cuenta esto, el desarrollo de las habilidades socioemocionales se convierte en un eje clave para el proceso de la educación.

Asimismo, organismos internacionales como Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO comenta que “El aprendizaje socioemocional es un proceso de

adquisición de competencias para identificar y manejar las emociones, desarrollar la atención y la preocupación por los demás, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y abordar de manera eficaz las situaciones complejas.” (UNESCO, 2024). Desde esta perspectiva, el aprendizaje socioemocional no solo contribuye al bienestar emocional de los estudiantes, sino que también favorece una participación activa y responsable en los diferentes contextos sociales en los que habitan.

Basado en lo anterior, es apropiado incluir el punto de vista del desarrollo infantil bajo la óptica constructivista, sobre todo a partir de las contribuciones de Jean Piaget. Este autor le da al juego un rol fundamental en la formación del pensamiento y la comprensión del mundo en los niños. Desde su visión, el juego no es una actividad que esté separada de otras ni simplemente lúdica; más bien, es un medio a través del cual el niño interpreta la realidad y la ajusta a sus propias estructuras mentales.

Desde esta perspectiva, el juego se vuelve una experiencia de gran importancia: es en él donde el niño experimenta roles, refleja sus emociones y crea situaciones de su entorno, incluso las que no logra entender completamente. Por eso, cuando un niño juega, no simplemente está jugando; en realidad, está estructurando su mundo interior, estudiando relaciones y moldeando sus vivencias. Y, si reflexionamos detenidamente, esto está directamente relacionado con el desarrollo socioemocional que se pretende potenciar en el ambiente educativo.

Referentes Legales

El marco legal de la presente investigación se fundamenta en las normas vigentes que regulan el derecho a la educación y la protección integral de los niños y niñas en Colombia, las cuales orientan las prácticas pedagógicas hacia el desarrollo integral, el bienestar y la garantía de los derechos de la infancia.

En primer lugar, la Constitución Política de Colombia (1991) establece en su artículo 44 que los derechos de los niños y niñas prevalecen sobre los derechos de los demás. Entre estos derechos se encuentran la educación, el desarrollo integral, la protección y el cuidado, lo cual implica que las instituciones educativas deben propiciar ambientes seguros, respetuosos y favorables para el desarrollo físico, emocional, social y cognitivo de los estudiantes. Este principio constitucional respalda la importancia de implementar estrategias pedagógicas que promuevan el desarrollo socioemocional desde la primera infancia.

De igual manera, la Ley 115 de 1994 define la educación preescolar como el primer nivel del sistema educativo colombiano, cuyo objetivo es el desarrollo integral del niño y la niña en sus dimensiones biológica, cognitiva, psicomotriz, socioafectiva, espiritual, ética y comunicativa. Esta ley resalta la necesidad de fortalecer la dimensión socioafectiva mediante metodologías activas y significativas, como el juego, que favorezcan la socialización, la expresión emocional y la construcción de normas de convivencia en el aula (Congreso de la República, 1994)

Asimismo, el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006) establece que los niños y niñas son sujetos de derechos y que el Estado, la familia y la sociedad tienen la obligación de garantizar su protección integral. En el ámbito educativo, esta normativa promueve una formación que fortalezca las capacidades emocionales, sociales y cognitivas de los menores, asegurando que los procesos pedagógicos se desarrollen en entornos protectores, inclusivos y respetuosos de la dignidad humana (Congreso de la República, 2006).

En concordancia con lo anterior, estas disposiciones legales sustentan la pertinencia de la presente investigación, ya que respaldan la implementación de estrategias pedagógicas mediadas por el juego como una vía para fortalecer las habilidades socioemocionales de los estudiantes del

grado Transición 04, favoreciendo su adaptación escolar, su bienestar emocional y su desarrollo integral en el contexto educativo.

Referentes Éticos

Los referentes éticos de esta investigación se sustentan en el respeto por la dignidad, los derechos y el bienestar de quienes participan, teniendo en cuenta que se trabaja con población infantil.

En ese orden de ideas, el estudio se guía por principios como el respeto, la responsabilidad y el manejo confidencial de la información. Se procura que la participación de los estudiantes se desarrolle en un entorno seguro y respetuoso, garantizando la protección de su identidad y el uso de los datos únicamente con fines académicos y educativos.

De igual manera, se contó con el consentimiento informado de los padres o acudientes quienes recibirán información clara sobre los objetivos, las actividades y los propósitos del proyecto. Esto garantiza que la participación de los niños sea voluntaria y que las familias estén plenamente enteradas del proceso.

Por último, se velará porque las actividades propuestas favorezcan el bienestar emocional de los estudiantes, evitando cualquier acción que pueda afectarles a nivel psicológico o social. Así, la investigación se desarrolla como un proceso pedagógico responsable, respetuoso y enfocado en el desarrollo integral de los niños.

Herramientas y Métodos

Enfoque y Tipo de Estudio

La presente investigación se aborda desde un enfoque cualitativo, ya que pretende comprender en profundidad las experiencias, comportamientos y procesos socioemocionales de los niños y niñas dentro de su entorno escolar. Este enfoque permite interpretar cómo los estudiantes gestionan sus emociones, se relacionan con sus compañeros y responden a las actividades pedagógicas mediadas por el juego.

Desde esta mirada, el interés no está en medir variables, sino en entender la realidad educativa a partir de las vivencias de los participantes. Al respecto, Eisner (1998) señaló que “la investigación cualitativa se fundamenta en la interpretación, la subjetividad y la comprensión” (p. 25), se utiliza para explorar significados, experiencias y procesos sociales y culturales, con el fin de captar la complejidad de la vida humana.

De ese modo, más que buscar respuestas cerradas o conclusiones generales, este enfoque se centra en analizar en detalle las experiencias y perspectivas de los participantes. Esto permite comprender los fenómenos en toda su complejidad, reconociendo la diversidad de significados que surgen en los contextos educativos y sociales, y logrando una visión más amplia y contextualizada de la realidad.

Con respecto al tipo de estudio, la investigación se ubica dentro de un diseño de investigación acción pedagógica, ya que tiene como propósito transformar una realidad educativa concreta mediante la implementación de estrategias didácticas. Este enfoque permite al docente reflexionar sobre su propia práctica, intervenir en el aula y promover mejoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este sentido, la investigación acción se distingue por la estrecha relación entre la reflexión y la práctica. En concordancia con Elliot (1993), este enfoque implica que el docente analice su propia práctica con el fin de fortalecerla. Por esta razón, la aplicación de actividades pedagógicas mediadas por el juego no solo responde a una necesidad identificada, sino que también brinda la posibilidad de valorar sus efectos en el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

En suma, tanto el enfoque cualitativo como el tipo de estudio elegido resultan pertinentes, dado que permiten comprender la realidad del aula y, al mismo tiempo, generar y transformaciones que favorezcan el desarrollo integral de los niños y niñas del grado transición.

Unidad de Análisis

La unidad de análisis de esta investigación corresponde a los estudiantes del grado Transición 04 de la Institución Educativa Técnica La Esperanza, sede La Nevada, ubicada en el municipio de Valledupar, Cesar. Este grupo está conformado por niños y niñas con edades entre los 6 y 7 años.

Técnicas de Recolección de Datos

Las técnicas para la recolección de datos se aplicarán conforme a los objetivos específicos del estudio y al enfoque cualitativo adoptado, el cual permite comprender los procesos socioemocionales a partir de la experiencia directa de los estudiantes con su entorno de aprendizaje (Hernández et al., 2014).

En este marco, se utilizarán la observación participante, el diario de campo (Anexo B) y el análisis de las producciones de los estudiantes, ya que estas técnicas permiten obtener una visión amplia, reflexiva y contextualizada del proceso pedagógico mediado por el juego.

En lo que concierne al primer objetivo específico, que busca comprender cómo los estudiantes del grado Transición 04 se vinculan a las actividades pedagógicas basadas en el juego, se recurrirá principalmente a la observación participante. Esta técnica permitirá que el docente-investigador forme parte activa de la dinámica del aula, lo que dificulta observar de manera detallada cómo actúan los niños y niñas, qué emociones expresan, cómo participan y qué nivel de interés muestran frente a las propuestas lúdicas.

Desde una mirada cualitativa, la observación participante se convierte en una herramienta esencial para entender lo que ocurre en el aula, especialmente en lo relacionado con las dinámicas sociales y emocionales. Según Hernández et al. (2014), esta técnica permite recoger información directamente en el contexto donde suceden los hechos, lo que facilita comprender cómo los estudiantes se acercan por primera vez al juego como estrategia de aprendizaje, cómo se relacionan entre ellos y cómo expresan sus emociones durante las etapas iniciales de intervención pedagógica. De esta manera, la observación aporta elementos clave para reconocer comportamientos y percepciones iniciales que servirán como punto de partida para análisis posteriores.

Por otra parte, para el segundo objetivo específico, que busca comprender las habilidades socioemocionales de los estudiantes a partir de su participación en actividades pedagógicas mediadas por el juego, se utilizará el diario de campo como principal instrumento de recolección de información. Este se llevará de forma constante durante toda la intervención pedagógica, permitiendo registrar no solo lo que ocurre en el aula, sino también las reflexiones que surgen a lo largo del proceso investigativo.

Desde el enfoque de la investigación-acción, Elliot (1993), citando a Kemmis et al. (1981), resaltó la importancia de mantener un diario de manera continua. En este se deben

registrar no solo las observaciones, sino también las emociones, reacciones, interpretaciones, reflexiones, intuiciones, posibles hipótesis y explicaciones personales que emergen a lo largo del proceso.

Esta idea pone de relieve que el diario de campo no solo sirve para describir lo que sucede en el aula, sino que también es una herramienta que invita a la reflexión. A través de él, el docente-investigador puede analizar de forma crítica su práctica pedagógica y comprender mejor lo que ocurre durante el proceso educativo. En este estudio, su uso permitirá identificar cómo las actividades influyen progresivamente en el desarrollo de habilidades socioemocionales como la autorregulación emocional, la empatía y la convivencia. Además, al llevar un registro constante, será posible reconocer patrones de comportamiento, avances y desafíos, lo que facilitará la toma de decisiones pedagógicas orientadas a mejorar el proceso, en concordancia con los planteamientos de Elliot (1993).

Finalmente, para responder al tercer objetivo específico, enfocado en examinar los cambios en las habilidades socioemocionales de los estudiantes, se utilizará el análisis de sus producciones. Estas incluirán dibujos, juegos simbólicos y diversas actividades lúdicas realizadas durante las sesiones, las cuales funcionarán como evidencias significativas del proceso de transformación socioemocional.

Sobre la base de lo anterior, el análisis de estas producciones permitirá reconocer transformaciones en la manera en que los niños expresan sus emociones, entienden las normas de convivencia y se relacionan con sus compañeros. En tal sentido, Bisquerra (2009) precisó que este tipo de manifestaciones reflejan avances en la educación emocional, especialmente cuando los niños logran identificar, expresar y regular lo que sienten. Por ello, comparar las

producciones realizadas antes y después de la intervención ayudará a evidenciar cambios en el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los estudiantes.

En síntesis, la observación participante, el diario de campo y el análisis de producciones se aplicarán de forma integrada, con el fin de recoger información relevante y significativa que permita evidenciar el impacto de las actividades pedagógicas mediadas por el juego en el desarrollo socioemocional de los estudiantes del grado Transición 04. El uso articulado de estas técnicas asegura coherencia entre los propósitos del estudio, la intervención planteada y el enfoque metodológico, lo que contribuye a fortalecer la solidez del proceso investigativo.

Resultados

En la presente sección se describe los principales hallazgos obtenidos durante el desarrollo de la investigación, los cuales están organizados en coherencia con los objetivos específicos planteados, el acercamiento inicial de la población a la variable estudio, la experimentación a través de actividades pedagógicas mediadas por el juego y la identificación de variaciones observadas una vez realizada la intervención pedagógica, la variable de central corresponde al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales por medio del juego como una herramienta pedagógica en los estudiantes de grado de Transición 04 de la Institución Educativa Técnico de la Esperanza de Valledupar, César.

Acercamiento de la Población a la Variable

Durante la fase inicial de observación participante se logró evidenciar que los estudiantes de grado de Transición 04 estaban presentando dificultades relacionadas con la identificación, la expresión y la regulación de sus emociones, así como en la convivencia escolar y el trabajo en equipo dentro del aula. Cada una de estas situaciones se manifestaban principalmente en episodios de frustración, llantos frecuentes, dificultad para seguir instrucciones completas dadas por el docente, poca tolerancia a la espera del turno, bien sea para presentar las tareas o para participar o trabajar con cierto material. Además de conflictos sencillos entre compañeros que no lograban resolverse de una forma.

De mismo modo, se observó que algunos niños y niñas requerían un acompañamiento constante por parte de la docente para mantener una atención sostenida durante el desarrollo de las actividades pedagógicas, lo cual afecta su participación activa y su proceso de aprendizaje. En algunos casos ante estas situaciones de desacuerdo o pérdidas en juegos grupales los alumnos

reaccionaban con enojo, aislamiento o llanto, evidenciando así limitaciones en la autorregulación emocional.

Estas observaciones coinciden con lo planteado por Bisquerra (2009) quien en sus investigaciones señala que, las habilidades socioemocionales ayudan a que los individuos reconozcas expresen y regulen las emociones, favoreciendo la convivencia y el aprendizaje. De igual forma, Sacaca y Pilco (2022) destacan que la autorregulación emocional y la empatía son esenciales durante la educación inicial puesto que, permiten una mejor adaptación en el contexto escolar.

Durante la etapa exploratoria, también se logró identificar que los niños y niñas respondían de manera positiva cuando las actividades en el aula incluían dinámicas lúdicas, algunos juegos de movimiento, dramatizaciones y materiales visuales. Todo esto permitió reconocer que el juego representa una estrategia pertinente y efectiva para generar motivación, participación activa, autoestima y confianza de los alumnos en el desarrollo de las actividades escolares.

En ese orden de ideas, para Vygotsky (1979) el juego ayuda a que los niños y niñas actúen más allá de su comportamiento habitual, logrando favorecer el desarrollo de nuevas capacidades sociales emocionales. Por ende, el diagnóstico inicial del presente estudio permitió confirmar la necesidad de implementar estrategias pedagógicas mediadas por el juego para potenciar las habilidades socioemocionales en el grado de Transición enfocadas al fortalecimiento de las habilidades socioemocionales, específicamente en el reconocimiento de las emociones, la autorregulación emocional, la empatía y el trabajo en equipo.

Cada una de estas actividades desarrolladas fue trabajo en equipo, donde los estudiantes se organizaron en pequeños grupos, los equipos debían identificar una emoción asignada,

dramatizar frente a sus compañeros y luego realizar un recorrido sosteniendo un globo entre sus estómagos sin dejarlo caer. Esta dinámica logró fortalecer la cooperación, la comunicación, la coordinación y la atención compartida. Durante el desarrollo de la actividad se logró evidenciar motivación, el interés, la participación activa, las risas y expresiones espontáneas por parte de los niños de Transición, aunque es de aclarar que inicialmente algunos presentaban dificultad para coordinarse o aceptar los errores del grupo, pero con el acompañamiento pedagógico y lograron organizarse y cumplir el objetivo en equipo.

Posteriormente se llevó a cabo la actividad el árbol de las emociones, donde los estudiantes debían ubicar una emoción bien sea la alegría, tristeza, miedo y enojo en las raíces del árbol y luego identificar posibles soluciones para regularlas, ubicándolas en las ramas y en las hojas. Durante esta experiencia, los estudiantes expresaron alternativas como respirar profundo, dialogar con su amigo o buscar ayuda del profesor. Este hallazgo permitió confirmar lo planteado por Rimascca et al. (2025) quienes expresan que el juego ayuda a facilitar la interacción social y el desarrollo de la expresividad emocional, logrando que los niños y niñas puedan compartir sentimientos y construir relaciones significativas dentro de su ambiente escolar.

De la misma manera Sangacha et al. (2025) agregan que el juego permite que los niños aprendan a resolver discusiones sociales, aspecto que se evidenció cuando los niños y niñas comenzaron a proponer alternativas de solución frente a situaciones de conflicto y al momento de reconocer diferentes formas adecuadas de manejar emociones como el enojo.

Experimentación

De acuerdo con el diario de campo se observó que los niños y niñas del grado Transición 04 participaron de forma activa, demostraron interés en el desarrollo de las actividades y

lograron expresar sus emociones de acuerdo con su nivel de desarrollo, evidenciando así avances significativos en el reconocimiento emocional y en la construcción de estrategias básicas de autorregulación. Esto se relaciona con lo propuesto por el Ministerio de Educación Nacional (2014) quien reconoce el juego como una de las actividades rectoras de la educación inicial y una herramienta fundamental para poder fortalecer el desarrollo emocional de los niños y niñas de Colombia.

Después de implementar cada una de las actividades pedagógicas mediadas por el juego, se logró evidenciar cambios significativos en el comportamiento la participación y las habilidades socioemocionales de los niños y niñas de grado de Transición 04. En comparación con la fase inicial la gran mayoría mostraron mayor disposición para participar en las actividades grupales, mejorando así la comunicación con sus compañeros y la resolución de conflicto de una forma tranquila y dialogada. Asimismo, se observó una disminución en episodio de llanto inmediato frente a situaciones que le generaba frustración como no ganar y mayor capacidad para poder expresar de forma verbal lo que sentía.

Por consiguiente, los estudiantes del grado Transición 04 lograron identificar con mayor facilidad las emociones básicas como la alegría, el enojo, el miedo y la tristeza, así como proponer estrategias sencillas para su manejo adecuado tales como: respirar pausadamente, contar hasta 10, pedir disculpa, dialogar con su compañero o esperar el turno. Todo esto refleja avances significativos en la autorregulación emocional y en la convivencia escolar. Por otro lado, en cuanto a la atención durante el desarrollo de las actividades, aunque aún se presentaron casos que requerían acompañamiento individual, se logró evidenciar mayor permanencia en el desarrollo de las actividades y mejor seguimiento de instrucciones, específicamente cuando las actividades incluían elementos lúdicos y participativos.

Todos estos resultados coinciden con lo expresado por Goleman (1995) quien expresa que el autocontrol y la capacidad de reconocer emociones básicas permiten favorecer el aprendizaje significativo y la adaptación escolar. Del mismo modo, Diehl y Gómez (2020) agregan que el fortalecer competencias como la autoconciencia y la autorregulación ayuda de forma significativa al bienestar emocional y el rendimiento académico de los estudiantes.

Por otro lado, Martínez et al. (2025) mencionan que la educación inicial constituye el mejor momento para que los docentes y padres de familias enseñen habilidades socioemocionales, puesto que en esta etapa se consolidan las bases principales del desarrollo emocional y social.

Identificación de Variaciones

Partiendo de los resultados obtenidos, se confirma que la implementación de actividades pedagógicas mediadas por el juego permite favorecer de manera significativa el fortalecimiento de las vulnerabilidades socioemocionales de los estudiantes de grado Transición, específicamente en aspectos como la convivencia escolar, la empatía, la expresión emocional y la autorregulación. Por ende, se reconoce el juego como una herramienta pedagógica eficaz y significativa para promover ambientes motivadores, participativos y emocionalmente positivos, logrando mejorar el aprendizaje académico y el desarrollo integral de los estudiantes en la etapa de educación inicial.

Análisis y Discusión

Con base los resultados obtenidos durante el desarrollo del presente estudio se lograron evidenciar que la implementación de actividades pedagógicas mediadas por el juego favorece el fortalecimiento de habilidades socioemocionales en los niños y niñas del grado de Transición 04 de la de la Institución Educativa Técnica La Esperanza, sede La Nevada, ubicada en el municipio de Valledupar, Cesar. En relación con los objetivos planteados, se logró explorar el nivel inicial de estas habilidades, luego diseñar e implementar estrategias lúdicas, reconociendo cambios positivos y significativos en la autorregulación emocional, la convivencia escolar y la participación activa de cada uno de los niños y niñas. El análisis se orienta a comprender cómo la variable el estudio, es decir el juego como estrategia pedagógica impactó el aspecto ontológico relacionado con el desarrollo emocional de los educandos.

En la primera fase, que es la inicial se logró observar que los niños y niñas presentaban dificultades para poder reconocer, expresar y regular sus emociones básicas, específicamente en algunas situaciones de frustración como el no ganar un juego, conflictos entre compañeros por esperar un turno y seguimiento de instrucciones por parte del docente; era frecuente observar episodios de llanto, enojo e impulsividad, y a su vez poca tolerancia al momento de participar en las actividades grupales. Todos estos hallazgos, confirmaron las hipótesis iniciales de que había la necesidad de fortalecer las habilidades socioemocionales dentro del salón. Además, se logró observar que los estudiantes responden mejor cuando el docente aplica actividades dinámicas lúdicas, aspecto que reafirma la pertinencia del juego como una herramienta de intervención significativa y permitió descartar la idea de que las dificultades se debían únicamente al proceso madurativo propio de la edad de los niños.

Durante la fase de la experimentación, el desarrollo de cada una de las actividades como “Trabajo en equipo con las emociones” y “El árbol de las emociones” generó una propuesta positiva en los estudiantes, quienes participaron con interés, entusiasmo y confianza, asimismo mostraron mayor disposición para cooperar, y comenzaron a expresar sus emociones de manera más conscientes. El juego logró crear un ambiente motivador, innovador, participativo y seguro, facilitando el aprendizaje significativo de los estudiantes. Estos resultados se relacionan con los planteamientos de Vygotsky (1978), quien en su teoría expresa que el juego crea una zona de desarrollo próximo donde el niño o la niña logra actuar más allá de su comportamiento habitual, además según planteamiento de Bodrova y Leong (2004) el juego ayuda que los niños aprendan a resolver discusiones sociales y fortalecer habilidades como la cooperación y la empatía.

Después de la intervención pedagógica, se logró observar cambios significativos en el aspecto ontológico de los estudiantes, específicamente es un comportamiento social y emocional dentro del salón. Los niños lograron identificar emociones básicas como el miedo, el enojo, la alegría y la tristeza; así como proponer estrategias sencillas para manejarlas, tales como respirar profundo, contar hasta 10, dialogar o acudir al docente. También mejoró la convivencia escolar, puesto que disminuyeron conflictos impulsivos y se evidenció mayor capacidad por parte de los estudiantes para trabajar en equipo, por ejemplo, durante el desarrollo las actividades finales algunos estudiantes resolvieron desacuerdos comunicándose y mostrando mayor autocontrol, aspecto que permitió evidenciar avances reales en la autorregulación emocional y la interacción con sus demás compañeros.

Estos resultados obtenidos, coinciden con estudios previos como los de Rimascca et al. (2025), quienes expresan que el juego permite facilitar la interacción social y el desarrollo de la expresividad emocional. De la misma forma, Diehl y Gómez (2020) agregan que en la etapa de

primera infancia se debe fortalecer habilidades socioemocionales, ya que en ella se consolidan las bases del desarrollo personal y social. Por otro lado, Bisquerra (2009) resalta que la educación emocional es un proceso continuo que ayuda a complementar el desarrollo cognitivo; la principal diferencia con algunos estudios revisados, radica en que en el caso en este estudio el contexto socioeconómico de vulnerabilidad influyó de forma directa en la necesidad de un acompañamiento constante y personalizada.

Dentro de las principales limitaciones del estudio se encuentra el tiempo reducido de intervención, ya que el proceso se desarrolló durante un periodo académico a corto plazo, lo que limitó la posibilidad de observar otros cambios en todos los estudiantes. Del mismo modo, el tamaño de la muestra fue pequeño al centrarse solamente en el grupo de Transición 04, lo que impidió generalizar los resultados a otros contextos educativos. También, se identificó algunas dificultades de acompañamiento familiar en algunos casos, lo cual incidió en la continuidad del fortalecimiento socioemocional fuera del aula, por ende, en futuras investigaciones sería importante ampliar el tiempo de la intervención pedagógica e involucrar un poco más a los padres de familia.

Los hallazgos del presente estudio tienen importantes implicaciones prácticas en el contexto educativo, puesto que demuestra que el juego favorece el aprendizaje académico y potencia el desarrollo emocional y social de los estudiantes. La implementación de estrategias pedagógicas lúdicas, permite contribuir mejorar la convivencia escolar, fortalece la tensión sostenida y genera ambiente de aprendizajes seguros, innovadores, motivadores y de gran interés para los niños y niñas. Además, cada uno de estos resultados sirven como base para que la institución educativa siga fortaleciendo sus prácticas pedagógicas en educación inicial. Por otro

lado, para que incluya de forma más intencionada al desarrollo socioemocional dentro de sus mallas curriculares y su manual de convivencia escolar.

Bajo este contexto el análisis de resultados, permitió comprobar que las actividades pedagógicas mediadas por el juego fortalecen de manera significativa las habilidades socioemocionales de los estudiantes de grado Transición 04 de la I Institución Educativa Técnica La Esperanza, sede La Nevada, ubicada en el municipio de Valledupar, Cesar (Colombia), favoreciendo así la autorregulación emocional, la empatía, el trabajo colaborativo y la participación activa dentro del salón. Todo esto demuestra que, el desarrollo socioemocional debe asumirse como una prioridad en la educación inicial de los niños y niñas. A partir de estos resultados surgen nuevos interrogantes de investigación, como el impacto del acompañamiento familiar frente al fortalecimiento socioemocional de sus hijos o la influencia de estrategias en otros grados. Por ende, futuras investigaciones podrían profundizar en estos aspectos y así poder ampliar el estudio en netos niveles académicos para poder consolidar propuestas pedagógicas integrales y sostenibles.

Conclusiones y Recomendaciones

El presente estudio permitió evidenciar que el uso de actividades pedagógicas mediadas por el juego contribuyó de manera significativa al fortalecimiento habilidades socioemocionales en estudiantes de grado de Transición 04 de la Institución Educativa Técnica La Esperanza ubicada en el municipio de Valledupar, César (Colombia). Los resultados evidenciaron avances en la identificación y expresión de las emociones básicas, la autorregulación emocional, el mejoramiento de la convivencia escolar y el trabajo colaborativo. Estos hallazgos responden de forma directa al cumplimiento de los objetivos planteados, ya que se logró explorar el nivel inicial de las habilidades emocionales de los niños y niñas, diseñar estrategias lúdicas pertinentes para implementarlas y reconocer cambios en los estudiantes. Del mismo modo, se logró darle respuesta a la pregunta de investigación, puesto que se comprobó que el juego constituye una estrategia pedagógica significativa que permite fortalecer las habilidades socioemocionales en alumnos de educación inicial, específicamente en el grado Transición.

Desde el aspecto ontológico, el presente estudio permitió comprender y movilizar el desarrollo socioemocional de los estudiantes de grado Transición como parte esencial de su formación integral. Se logró evidenciar que, los niños y niñas mejoraron en la forma de reconocer sus emociones y en cómo se relacionan con sus compañeros, puesto que desarrollaron habilidades para resolver conflictos entre compañeros y participar de manera activa en el desarrollo de las actividades escolares. Estos avances, reflejaron una transformación significativa en su comportamiento, a su vez en la construcción de individuos sociales dentro del entorno escolar. Este proceso investigativo, permitió descubrir que al momento de fortalecer la parte emocional de los alumnos se impacta de forma directa en su seguridad autoestima, la confianza y

a la disposición para aprender, consolidándose así la importancia de trabajar esta dimensión emocional desde educación inicial.

La variable empleada en este estudio, el juego como estrategia pedagógica, tuvo un impacto positivo en los estudiantes de grado Transición 04, puesto que generó un ambiente de aprendizajes motivador, participativo y emocionalmente seguro. Por medio de las actividades lúdicas los estudiantes lograron expresarse de forma más libre, fortaleciendo así la empatía y el desarrollo de habilidades, de cooperación y autorregulación. Dentro los principales logros, se destaca la disminución de algunas conductas impulsivas, mayor disposición para trabajar con otros compañeros y capacidad para darle un manejo adecuado a situaciones de frustración. Es de aclarar que, algunos niños y niñas requieren acompañamiento individualizado, específicamente en la atención sostenida y el seguimiento de instrucciones, lo que evidencia que el proceso investigativo y aplicación de la estrategia pedagógica debe de continuar.

Los principales hallazgos de esta investigación aportan a la literatura existente, puesto que se reafirma la importancia del desarrollo socioemocional en los estudiantes de Transición. Asimismo, se destaca el valor del juego como una estrategia pedagógica transformadora. Por otro lado, se fortalece lo planteado por Rimascca et al. (2025) quienes destacan la relación entre juego, aprendizaje y desarrollo socioemocional. Este estudio contribuye desde una mirada contextualizada en una institución con población vulnerable, logrando así visualizar cómo las condiciones socioeconómicas, también influyen de forma directa en el desarrollo socioemocional. A su vez, se aporta metodológicamente al emplear la investigación-acción pedagógica como una estrategia que permite analizar la realidad educativa y transformarla desde la práctica docente.

En cuanto a las recomendaciones, se sugiere que la Institución Educativa Técnica La Esperanza del municipio de Valledupar, Cesar continúe fortaleciendo el desarrollo socioemocional de los estudiantes de grado de Transición por medio del uso de actividades pedagógicas mediadas por el juego. Es importante resaltar que, estas estrategias no se limiten a intervenciones ocasionales, sino que se fomente desde la planeación curricular diaria, donde se integre dinámicas de reconocimiento emocional, trabajo en equipo, solución de conflictos en el aula y autorregulación en las diferentes áreas de aprendizaje. Del mismo modo, se sugiere seguir fortaleciendo el acompañamiento familiar por medio de escuelas de padres o espacios formativos que ayuden a las familias a comprender la importancia del desarrollo emocional de sus hijos y apoyar en el proceso de aprendizaje desde su hogar.

Para futuras investigaciones, se recomienda ampliar el tiempo de la intervención pedagógica, puesto que un período prolongado permite observar cambios significativos en el desarrollo de habilidades socioemocionales de los estudiantes. También, es pertinente incluir una muestra amplia que abarque otros grados o instituciones educativas, con el fin de comparar los hallazgos y fortalecer la validez del estudio. De la misma manera, se puede explorar nuevas variables como la influencia el acompañamiento de los padres de familia, el impacto de la formación docente en el campo de educación emocional y el uso metodologías activas de aprendizaje como complemento del juego en el desarrollo socioemocional. Todo esto, permitirá obtener una visión integral del fenómeno estudiado.

Referencias Bibliográficas

- Aroca, K. E., Mera Carriel, M. A., Cornejo Izurieta, M. J., Martínez Quinto, I. M., Sesme Rivas, I. A., & Jiménez Ruiz, T. M. (2025). Desarrollo de habilidades socioemocionales en la convivencia escolar. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 2(2), 223–231.
<https://alumnieditora.com/index.php/ojs/es/article/view/180/311>
- Bandura, A. (1977). *Teoría del aprendizaje social*. Prentice Hall.
<https://es.scribd.com/document/382571375/Bandura-Teoria-Del-Aprendizaje-Social>
- Bandura, A., & Walters, R. H. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Alianza Editorial.
<https://clea.edu.mx/biblioteca/files/original/0a1ba8283e48bf02386025b563ad3666.pdf>
- Bisquerra, R. (2009). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.
<https://corporacionlaudelinaraaneda.cl/wp-content/uploads/2020/11/Educacion-emocional-y-bienestar.pdf>
- Bodrova, E., & Leong, D. J. (2004). *Herramientas de la mente: El enfoque vygotskiano de la educación infantil* (2.^a ed.). Pearson Education. <https://archive.org/details/bodrova-e.-herramientas-de-la-mente.-el-aprendizaje-en-la-infancia-desde-la-perspectiva-de-vygotsky>
- Cedeño Sandoya, W. A., Ibarra Mustelier, L. M., Galarza Bravo, F. A., Verdesoto Galeas, J. R., & Gómez Villalba, D. A. (2022). Habilidades socioemocionales y su incidencia en las relaciones interpersonales entre estudiantes. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(4), 466–474. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202022000400466

- Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL). (2020). *¿Qué es el aprendizaje social y emocional?* <https://casel.s3.us-east-2.amazonaws.com/CASEL-Wheel-Spanish.pdf>
- Congreso de Colombia. (1994). *Ley 115 de 1994: Por la cual se expide la Ley General de Educación*. Diario Oficial No. 41.214 de 8 de febrero de 1994.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=292>
- Congreso de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006: Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia*. Diario Oficial No. 46.446 de 8 de noviembre
<https://www.ins.gov.co/Normatividad/Leyes/LEY%201098%20DE%202006.pdf>
- Constitución Política de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia de 1991*.
<https://www1.funcionpublica.gov.co/documents/418537/37742455/constitucion-politica-de-colombia-91.pdf>
- Diehl, K., & Gómez, R. (2020). *Habilidades socioemocionales en niños: Desarrollo socioemocional, aspectos básicos e implicaciones*. Siento x Ciento Educación para Trascender. <https://es.scribd.com/document/640342044/Desarrollo-socioemocional-aspectos-basicos-e-implicaciones-2021-Final-diseno>
- Eisner, E. W. (1998). *El ojo ilustrado: Indagación cualitativa y la mejora de la práctica educativa*. Alianza Editorial.
https://books.google.com.co/books/about/El_ojo_ilustrado.html?id= SXIeffwwZF0C&redir_esc=y
- Elliot, J. (1993). *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Morata.
<http://ie42003cgalbarracin.edu.pe/biblioteca/LIBR-NIV319012023173210.pdf>

Erikson, E. H. (1963). *Infancia y sociedad* (2.^a ed.). W. W. Norton & Company.

<https://es.scribd.com/document/383447800/Infancia-y-Sociedad-Erik-Erikson>

Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional: Por qué puede importar más que el coeficiente intelectual*. Bantam Books. [https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-](https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf)

[Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf](https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf)

Gross, J. J. (1998). El campo emergente de la regulación emocional: Una revisión integradora. *Review of General Psychology*, 2(3), 271–299.

[https://drive.google.com/file/d/1i96uAbldih7R0VPevdQmSMEJ20qi8KSe/view?usp=sha](https://drive.google.com/file/d/1i96uAbldih7R0VPevdQmSMEJ20qi8KSe/view?usp=sharing)
[ring](https://drive.google.com/file/d/1i96uAbldih7R0VPevdQmSMEJ20qi8KSe/view?usp=sharing)

Gross, J. J. (2014). La regulación emocional: Fundamentos conceptuales. En J. J. Gross (Ed.), *Manual de regulación emocional* (pp. 3–24). Guilford Press.

[https://es.scribd.com/document/1015653012/7-1-Gross-J-2014-Regulacion-Emocional-](https://es.scribd.com/document/1015653012/7-1-Gross-J-2014-Regulacion-Emocional-Fundamentos)
[Fundamentos](https://es.scribd.com/document/1015653012/7-1-Gross-J-2014-Regulacion-Emocional-Fundamentos)

Heras Sevilla, D., Cepa Serrano, A., & Lara Ortega, F. (2016). Desarrollo emocional en la infancia: Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 67–74.

<https://www.redalyc.org/journal/3498/349851776008/html/>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.

[https://www.ispsn.org/sites/default/files/documentos-](https://www.ispsn.org/sites/default/files/documentos-virtuais/pdf/metodologia_de_la_investigacion_-_hernandez_sampieri_-_6ta.pdf)
[virtuais/pdf/metodologia_de_la_investigacion_-_hernandez_sampieri_-_6ta.pdf](https://www.ispsn.org/sites/default/files/documentos-virtuais/pdf/metodologia_de_la_investigacion_-_hernandez_sampieri_-_6ta.pdf)

- Martínez-Borba, V., Peris-Baquero, Ó., & Osma, J. (2025). Regulación emocional: ¿Qué es y por qué es tan importante? *Psicosomática y Psiquiatría*, 2025, n.º 35. Págs 19 – 24
<https://www.raco.cat/index.php/PsicosomPsiquiatr/article/view/9900326>
- Moreno Zavaleta, M. T. (2020). Aprendizaje y desarrollo en la primera infancia. Educación. *Revista de la Facultad de Ciencias de la Educación*, 26(1), 63–72.
<https://revistas.unife.edu.pe/index.php/educacion/article/view/2186>
- Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2024). *Lo que hay que saber sobre el aprendizaje socioemocional*. <https://www.unesco.org/es/articles/lo-que-hay-que-saber-sobre-el-aprendizaje-socioemocional>
- Peña, A. M., & Castro, Á. M. (2012). Profe: te invito a jugar. El juego, un espacio para la participación infantil. *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 4(2), 118–129. <https://doi.org/10.11600/21450366.4.2aletheia.118.129>
- Rimascca Rodríguez, I. K., Jara Velarde, G. M., & Contreras Almanza, C. A. (2025). El juego como estrategia pedagógica en la enseñanza de niños a partir de una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 5(4). <https://doi.org/10.5281/zenodo.15091433>
- Ruales Jurado, R. E., Lucero Revelo, S. E., & Gómez Rosero, Á. H. (2022). La autorregulación emocional desde una perspectiva educativa. *Revista Fedumar Pedagogía y Educación*, 9(1), 64–73. <https://doi.org/10.31948/rev.fedumar9-1.art-4>
- Sacaca, L., & Pilco, R. (2022). Habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria. *Revista Estudios Psicológicos*, 2(4), 109–120. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2022.04.009>
- Vargas Gutiérrez, R. M., & Muñoz-Martínez, A. M. (2013). *La regulación emocional: Precisiones y avances conceptuales desde la perspectiva conductual*. *Psicología USP*, 24(2), 225–240. <https://doi.org/10.1590/S0103-65642013000200003>

Vygotsky, L. S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Harvard University Press.

https://books.google.com.co/books/about/El_desarrollo_de_los_procesos_psicol%C3%B3gicos.html?id=ppRoRo6lnjEC&redir_esc=y

Young, M. E., & Fujimoto-Gómez, G. (2003). Desarrollo infantil temprano: Lecciones de los programas no formales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(1), 85–123. http://scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2003000100004

Apéndices

Apéndice A

Muestras de Investigación

<https://drive.google.com/drive/folders/1AfNY20DPJg8LAbk-rACA-zqEV3uG8TQJ>